

que es la que más contribuye á aquél, ofrece algunos inconvenientes bastante graves, tales por ejemplo, como el de ennegrecerse bajo la influencia del hidrógeno sulfurado, y sobre todo, el de constituir, como todos los compuestos de plomo, un veneno sumamente activo que produce sus efectos, no solo al ingerirse en el estómago, sino también por absorción entre los poros de la piel. Por esta razón sin duda se ha tratado de reemplazar esta sustancia por otra bastante análoga, como lo es el blanco de zinc, pero con todo, muchos son los que atendiendo solo á los efectos del colorido, continúan prefiriendo á este último producto, el albayalde.

Los países productores de este artículo son Bélgica, Alemania, los Países-Bajos y Francia.

CERVEZA.—Es una bebida alcohólica y amarga que ya de muy antiguo reemplaza el vino en los países fríos en los cuales no se da la viña. La cerveza, no obstante, mediante la facilidad de comunicaciones y de transportes, no se limita hoy día á sustituir el vino, sino que se consume hasta en los países templados por haberla en ellos introducido la moda primeramente, y luego la costumbre.

La industria cervecera ha tomado ya en España carta de naturaleza, pero como es natural no ha llegado ni es fácil llegue nunca á aspirar á ser exportadora de este artículo.

La cerveza, no obstante que en los países del Norte es objeto de un comercio de la mayor importancia, no deja de tenerla muy notable en nuestro propio país, si quiera este comercio en su mayor parte lo sea puramente interior.

Dejando á un lado los procedimientos que se siguen para la fabricación de esta bebida, cuya materia primera, como sabe todo el mundo, es la cebada, si bien á veces se añade á ésta cierta cantidad de avena y hasta de trigo, nos ceñiremos á decir algunas palabras sobre las clases, ó mejor, sobre los grupos que forman las cervezas más conocidas en el comercio.

En efecto, estos grupos ó familias cada uno de los cuales comprende un gran nú-

mero de especies de orden secundario, son cuatro; el de las cervezas inglesas, el de las cervezas del Norte, el de las cervezas alemanas y el de las cervezas francesas. El primer grupo al cual corresponden las cervezas llamadas *porter*, *ale*, *stout* y otras, comprende las que son fuertes y espirituosas, más ó menos claras ó tintas, aunque por regla general espesas, y en todo caso nutritivas. Las del segundo grupo se caracterizan por ser más ligeras y frescas que las anteriores, siendo más bien que amargas ligeramente agrias y menos tónicas y sustanciosas que las anteriores; á este grupo pertenecen las cervezas de Louvain, de Amsterdam, de Rotterdam, de Lille y otras. El tercer grupo se compone de cervezas muy cargadas de lúpulo y poco fermentadas, como lo son las de Baviera, Colonia y Strasburgo; y finalmente, el cuarto lo constituyen las cervezas más pastosas y ligeras y que mayor analogía tienen al paladar con los vinos comunes de mesa.

Inútil es añadir que los países productores por excelencia en esta clase de artículos, son Inglaterra y Alemania, siguiendo luego los Países-Bajos y la Francia.

CIGARROS.—Al ocuparnos de la materia de que este artículo se compone, esto es, del *tabaco*, hablaremos de él con la detención que merece por su gran consumo, y por consiguiente, por la actividad é importancia de su comercio, limitándonos á decir, por lo que hace á los cigarros, que su fabricación y comercio se hacen por muchos millones de pesetas anualmente, y que de todos los tabacos empleados en aquella, los mejores son los de la Habana, que no tienen rival, y luego después los de las demás comarcas de Cuba, Santo Domingo, Brasil, Méjico, América Central, Guayaquil, Paraguay y algunos otros que sirven para la fabricación de cigarros de bajo precio y de cualidades más ó menos inferiores.

Nada diremos de estos últimos en España, pues que siendo un artículo estancado y monopolizado por el Estado, el comercio particular ha de ser necesariamente, y es en efecto, del todo nulo.

CINABRIO.—Es un compuesto de mercurio y azufre, inodoro, insípido, insoluble en el agua é inalterable al aire. El cinabrio se encuentra en abundancia en estado nativo, y España posee una de sus mejores y más vastas minas, la de Almadén; hay otras, sin embargo, que también entregan al comercio cantidades considerables de este producto natural, y son las de Hungría, de Carniola, de Méjico, del Perú y de China, las últimas de las cuales son las que producen los más estimados cristales de este mineral.

Este producto sirve, entre otros usos, para la fabricación del bermellón, de que tanto consumo se hace, y de ahí que su comercio sea muy importante, y que no bastando á cubrir los pedidos la producción natural del cinabrio, se le fabrique artificialmente en muchos países. Por lo que respecta al comercio y particularidades del bermellón, véase este artículo.

CINTAS.—Se llaman así ciertos tejidos de muy reducida anchura, los cuales se usan como adorno, como bordado y en sustitución de las agujetas, corchetes ó botones, según su naturaleza y la materia de que se componen, la cual generalmente suele ser de algodón, de hilo, de lana, de seda y hasta de pelo de cabra y de crin.

Por regla general las cintas que no son de seda forman parte de la industria y del comercio de pasamanería; por cuya razón solo nos ocupamos de ellas incidentalmente. En cuanto á las de seda constituyen una fabricación especial de mucha importancia que, aun cuando aclimatada en España como en muchos otros países europeos, no se ha desarrollado en ella de una manera bastante para cubrir aun el consumo interior, que tiene necesidad de acudir á Suiza, á Francia, á Alemania y á Inglaterra para cubrir este déficit.

La fabricación de cintas de seda debe su importancia á las mil exigencias de la moda, y de ahí que sea poco menos que imposible enumerar las diferentes clases de un artículo que tiene diferentes anchos, distintos colores y dibujos, y que no contento con esto, ha de variar los unos y los otros necesariamente á cada nueva esta-

ción, porque así lo exigen los figurines de los periódicos destinados á imponer la ley de la moda á todo el mundo.

Diremos para terminar estas breves indicaciones, que las clases superiores que se importan del extranjero suelen proceder de Francia, al paso que las ordinarias son de fabricación inglesa.

CIRUELAS.—Este producto, cuyo aromático y delicado sabor es bien conocido en los países en que se da en la abundancia con que en el nuestro se halla, es muy estimado también por la facilidad con que se conserva durante algunos meses sin que para ello necesite más preparación que la de ser cuidadosamente envuelto en papel más ó menos fino para evitar que los insectos lo apolillen y para preservarlo hasta cierto punto de la acción del aire, del sol, del polvo y de la humedad.

La ciruela es uno de los frutos que, aunque modesto, da lugar á mayor número de transacciones comerciales, pues no solo es de mucho consumo cuando fresco y en su estado natural, y también como fruta que la confitería cuenta en el número de las que entran como primera materia en esta industria, sino también cuando seca, por la costumbre que hay de emplearla en nuestro país, en la preparación y guiso del pavo y otros volátiles durante las Pascuas de Navidad.

CITRATOS.—Se llama así á toda sal formada con el ácido cítrico y alguna base, siendo más ó menos solubles en el agua según que sean alcalinos ó neutros.

Los citratos se emplean generalmente en farmacia, particularmente los de magnesia, de potasa, de hierro y manganeso, etcétera; pero fuera de estas aplicaciones que son relativamente limitadas, ningún citrato tiene una verdadera importancia mercantil, como no sea el de cal, y aun éste la tiene porque sirve de primera materia á los fabricantes de productos químicos que de él extraen el ácido cítrico ó esencia de limón. El citrato de cal es blanco, pulverulento, poco soluble en el agua, y se fabrica en todos los países en que abundan los limoneros, pues su preparación consiste en tratar con el zumo del limón

el carbonato de cal y en saturar el exceso de ácido con un poco de cal viva. Este producto se da al comercio en barriles.

CLAVO DE ESPECIA.—Es uno de los artículos que constituyen el comercio llamado de frutos coloniales. Este artículo no es más que el botón floral con su pedúnculo, producidos por un árbol originario de las islas Molucas, el cual se aclimató posteriormente en buenas condiciones en las Antillas, en las islas de Francia y de Borbon y en otras comarcas igualmente cálidas y propias para su cultivo.

En el comercio se distingue el clavo de especia en dos clases, la que tiene su producto entero, es decir, que contiene el botón floral ó cabeza del clavillo unido y formando un todo con su pedúnculo ó cola, y la que por falta de cuidado al cosecharla ó por otras causas, solo tiene esta última, es decir que le falta el botón ó cabeza. Inútil es que siendo en ella donde especialmente residen el aroma y la esencia que caracterizan y dan valor á este producto, la segunda clase es mucho menos estimada que la primera.

Pero á parte de esta distincion, producido por un hecho enteramente accidental, existen otras que nacen de la procedencia de este producto. Así las clases más conocidas y estimadas, segun su orden de prioridad, son: el clavo de las Molucas ó inglés de color negruzco y de aspecto ó apariencia lustrosa á consecuencia de la exudacion del aceite que contiene y que despide el aroma y el sabor de que hemos hablado; el clavo de Guyana ó de Cayenne, más seco que el anterior y de apéndice más prolongado, que es muy inferior al precedente, y el clavo de las Antillas, que se distingue por su delgadez y por su color rojizo así como tambien por su desigualdad, pues siempre tiene mezclada una porcion de clavillos de un color gris que no contienen tanto aceite como los demás.

Tambien se conocen en el comercio los clavos en Holanda, de Batavia y de Santa-Lucía, pero su consumo, en Europa, por lo ménos, es muy pequeño comparado con el de las clases de que anteriormente hemos hablado.

El árbol que produce el clavo de especia contiene tambien en su corteza y hasta en sus hojas cierta cantidad del aceite ó de la esencia que constituye la cualidad más preciada de aquel producto; así es, que puede extraérsele de ellas lo mismo que del clavo, si bien en menor cantidad, y así se hace en los países en que este árbol se produce, los cuales exportan luego la sustancia así obtenida, que sirve principalmente para utilizarla en las industrias de confitería y perfumería, así como tambien para emplearla en las farmacias donde igualmente suele consumirse.

CLORATOS.—Se da este nombre á las sales neutras que resultan de la combinacion del ácido clórico con una base. Se conocen un gran número de cloratos, tales como el de aluminio, de amoníaco de cal, de platino, etc., pero el único de todos estos compuestos que tiene alguna importancia comercial es el

CLORATO DE POTASA.—Este artículo resulta de la combinacion del ácido clórico con la potasa y se presenta cristalizado en pajuelas ó láminas exagonales blancas, nacaradas é inalterables al aire, de gusto algo amargo y casi inodoro. El carácter especial de este producto consiste en la facilidad con que desprende una notable cantidad de oxígeno solo con calentarlo ó hacerte sufrir un simple choque, al verificar lo cual produce una detonacion. Merced á esta particularidad el clorato de potasa, no solo se consume en los laboratorios para obtener el oxígeno necesario, sino tambien como medio empleado por ciertas industrias para producir la inflamacion de alguna materia combustible, y con este objeto se consume en gran cantidad en las fábricas de pajuelas químicas. Finalmente, el clorato de potasa se usa tambien en medicina contra varias enfermedades.

Este producto circula en el comercio embalado en barriles de madera blanca ordinaria cuyas dimensiones y peso son muy variados.

CLORO.—El cloro es un cuerpo simple que se distingue por el olor irritante que exhala, por un color amarillo verduzco y

por su afinidad marcada por el hidrógeno, del cual se apodera en todas partes, dando con ello lugar á la formacion del ácido clorídrico, sustancia sumamente tóxica y que es otro de los artículos del comercio de drogas.

El cloro es un agente que obra enérgicamente como desinfectante y como decolorante de las sustancias ó materias orgánicas de cualquier naturaleza que sean, y es además un cuerpo gaseoso que no se emplea casi nunca en este estado sino en el de cloruros, de los cuales es el más conocido como desinfectante y decolorante el cloruro de cal.

El cloro casi no es, pues, un artículo de comercio, sino un cuerpo simple destinado á la fabricacion de otros que lo son.

CLOROFORMO.—Es un líquido incoloro, límpido, oleaginoso, de olor etéreo y de sabor dulcisco que obra activamente como un veneno sutil sobre los órganos respiratorios, pero que administrado con prudencia es un anestésico de gran fuerza que se aplica con mucha frecuencia siempre que se trata de insensibilizar el sistema nervioso de los enfermos ó heridos que han de sufrir alguna dolorosa operacion. El cloroformo solo desde este siglo se conoce, pero desde 1846 ó 47 ha sustituido como anestésico al éter sulfúrico, y su uso se ha hecho tan general en todas las naciones civilizadas, sin embargo de los inconvenientes y peligros que ofrece, que da lugar á un comercio de mucha importancia.

Sin embargo, con frecuencia se le prepara directamente en las mismas farmacias por procedimientos varios, el más comun de los cuales consiste en destilar una mezcla de agua, cal viva, hipoclorito de cal y alcohol en proporciones dadas; como producto de esta destilacion resulta un líquido acuoso que ofrece en el recipiente una especie de pozo, líquido tambien que es el cloroformo, el cual, despues de recogido mediante la decantacion del líquido que lo cubre, se purifica por medio de una nueva destilacion operada con auxilio del cloruro de caliza.

El cloroformo se emplea tambien en

medicina como calmante y anti-espasmódico.

CLORUROS.—Estos son, químicamente considerados, compuestos binarios de cloro con los demás cuerpos simples. Los cloruros que más se conocen y circulan en los comercios de drogas ó productos químicos, por tener una aplicacion inmediata á diferentes industrias y ser por tanto de un consumo mayor ó menor pero siempre notable, son los de antimonio, de bario, de calcio, de estaño, de cal, de mercurio de oro y sodio, de potasa, de potasio, de sosa y de zinc. Estos cloruros se emplean respectivamente como cáusticos, colorantes, preservativos de la humedad, estimulantes, refrescantes, desinfectantes, descolorantes y como agentes ó materias aplicadas al blanqueo. El cloruro de que se hace mayor consumo es el de sodio, que no es otra cosa que la cal marina, artículo de comercio universal que todo el mundo conoce.

Los cloruros suelen ser objeto de varias sofisticaciones, en particular los que obtienen en el comercio precios más elevados; así es que conviene, antes de comprar una partida de cualquiera de ellos, asegurarse de su pureza cosa que se consigue fácilmente por medio de los llamados ensayos clorométricos.

COBALTO.—Es un metal de color parecido al del acero, duro, frágil, algo ductil una vez calentado y poco maleable. El cobalto en su estado metálico, si bien es objeto de algun comercio, no se aplica á la industria, pero sí muchos de los compuestos en que entra esta sustancia.

Hay cinco clases ó especies de mineral que contienen una cantidad mayor ó menor de cobalto, pero solo dos de ellas se explotan, que son el arseniuro de cobalto y la cobaltina. El primero es el que más circula en el comercio por existir de él mayor abundancia, y se produce en las minas de Allemont, Sainte-Marie-aux-Mines, de Regielsdorf, de Schneeberg, de Joachimstahl y algunas otras, todas las cuales dan anualmente y por término medio unos 20 mil quintales métricos de este mineral cuyo precio medio suele ser cuaren-